

“...la vocación de la vida no es el camino de una profesión, sino aquello que nos movió a elegirla; más aún lo que nos sigue moviendo para ejercerla”. Eduardo Nicol.



MSc. Maria Teresa Sánchez Rivera – La Habana - Cuba
e-Mail: teresitasanchez@infomed.sld.cu
Telf. (57-1) 2079800 trabajo
(57-1) 8377275 casa

Título: Desafíos del profesional de la información en este siglo 21

Resumen

Ante los grandes adelantos tecnológicos y el desarrollo socioeconómico actual la función del profesional de la información debe necesariamente que sufrir cambios, mediante la revisión y renovación de las estructuras tradicionales de la profesión y el logro de un perfil idóneo y consecuente con estas transformaciones. Nuestros países inmersos en estas nuevas realidades no están exentos y es por ello que esta era requiere de un nuevo modo de intervención del bibliotecario, quién debe ser capaz de competir con las exigencias que impone el mercado internacional, hoy se que requiere de profesionales aptos para insertarse en un mercado competitivo y ser partícipes de los cambios que trae consigo la nueva era de la información y la comunicación.

Objetivo

Presentar los avances que impone el siglo en el desempeño del profesional de la información a través de los cambios que se han venido produciendo en la sociedad.

Introducción

La importancia de la Imagen

Hoy día se podría decir que la estructura de nuestra sociedad está construida en una gran medida por la apariencia de las cosas. Hoy todo se vende, y lo que nos mueve a comprar y vender ideas, servicios o productos es la imagen, cimiento imprescindible ante cualquier demanda.

El atractivo irresistible de una persona, producto o institución podría ejercer importantes transformaciones en el terreno económico, político o social.

A este nuevo atractivo, que impone el momento no escapan las bibliotecas, y en especial las públicas que un día fueron conscientes de que jugaban un rol en la sociedad por sus múltiples servicios y su libre acceso. Hoy conseguirían un mejor y mayor acceso a su público potencial si rediseñan muchos de sus servicios y acceden a una nueva imagen corporativa, sin perder de vista su misión diseñada por la UNESCO desde la década del los años 40 y que en los 90 del pasado siglo fueron atemperados a las nuevas exigencias de los tiempos. Esta conciencia se hace extensible a la sociedad en general. Pero así como los cambios producidos por un bisturí son efectivos para corregir las fallas de la naturaleza o el paso de los años en una persona. El apoyo y desarrollo de cualquier actividad profesional, también son susceptibles de ser modificados. Pensemos en un bibliotecario que habiendo finalizado sus estudios tres década atrás no intente recalificarse y continuar a la par del desarrollo y evolución de la actividad con la irrupción de las autopistas de la información, es para cualquier profesional un camino en el difícil mundo de nuestra profesión,

“...la vocación de la vida no es el camino de una profesión, sino aquello que nos movió a elegirla; más aún lo que nos sigue moviendo para ejercerla”. Eduardo Nicol.

donde es imposible ignorar los cambios en la vida social, económica y política del país, el permanecer estáticos en el tiempo, nos conduce a la CRIÓ INFORMACIÓN, como técnica terapéutica de frío sobre tendencias arraigadas y equivocadas, que nos limitan a transitar hacia el cambio.

¿Cuáles son las pautas que marcan hoy a la biblioteca y al bibliotecario?

En principio, la respuesta a esta pregunta no parece importante, pero sí lo es el fenómeno social producido por el impacto de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, la explosión de la información, y el bombardeo constante en los medios de comunicación de todo tipo sobre cuál debe apoyarse este modelo.

La información es un concepto que ha acompañado al hombre en todos los tiempos. Esto es un hecho y su negación solamente nos llevarían a ocultar la realidad. También es un hecho que las bibliotecas, el bibliotecario y el libro son el resultado de la evolución de la sociedad.

Abundando en esta idea, diría que el desarrollo de la profesión es primordial y determinante en la construcción de una imagen que ha permanecido en el tiempo. Por eso, debemos acceder a los cambios que nos impone la sociedad, encontrar un equilibrio entre lo que somos, lo que representamos y lo realmente aparentamos.

Debemos recuperar el valor de lo personal, lo institucional, y lo profesional como una expresión bella de intercambio entre lo que prevalece el nuevo profesional y la bibliotecas desde una dimensión más sólida y profunda. Debemos recuperar la libertad que nace de la adaptación de cada uno a sus realidades, a sus posibilidades.

El hablar hoy de la profesión del bibliotecario, lleva implícito, pensar en la Gestión del Cambio enfocándolo en 4 aspectos fundamentales :

1. Interiorizar el cambio como una necesidad
2. Pensar que la Gestión de información es una parvedad.
3. Trabajar en la Red como una dimensión diferente de un fenómeno que se viene produciendo desde la entrada de las tecnologías de la información y las comunicaciones
4. Dimensionar el problema del trabajo incorporando a otros actores de la sociedad.

Con el advenimiento de los nuevos cambios que la humanidad afronta al constituirse como una sociedad globalizada, rompiendo fronteras y límites geográficos, las implicaciones económicas y de desarrollo también han cambiado con suma radicalidad. Ya en la actualidad se reconoce el papel preponderante que asume la información como un recurso y factor económico, fundamentado en el planteamiento de algunos autores al denominar los actuales tiempos como la era de la información y del conocimiento. Lo anterior incide directamente en nuevos focos de atención para profesiones relacionadas con los aspectos determinantes en el proceso de la información (Ingenieros, Analistas de Sistemas, Diseñadores, entre otros actores de la sociedad). Incluso las ciencias documentales, que tradicionalmente se centraban en el manejo de documentos en soportes tradicionales, orientando su atención a la gestión de unidades de información, han tenido que replantear su estructura de operación frente al Internet a la aplicación de nuevas tecnologías, donde el profesional de la información adquiere valores de responsabilidad agregados a su compromiso frente al entorno social y las comunidades de usuarios demandantes de información.

“...la vocación de la vida no es el camino de una profesión, sino aquello que nos movió a elegirla; más aún lo que nos sigue moviendo para ejercerla”. Eduardo Nicol.

Partiendo de la idea de que un cambio en la mentalidad mundial incide directamente en el desarrollo de nuevos focos de atención para algunas labores, el profesional de Información está llamado a ser el Gestor de liderazgo en cuanto a desarrollar la capacidad de posibilitar el acceso al conocimiento universalmente disponible para la comunidad de usuarios; ya sea organizacional o de carácter público, donde la elaboración de proyectos, estudio de necesidades de información, creación de nuevos servicios de información, requieren entonces de una gran responsabilidad sobre sus acciones, pues se presentan como facilitadores de información, la cual por su misma importancia debe estar alejada de cualquier alteración malintencionada y debe reposar su veracidad en la ética del profesional en información.

Nueva apariencia para la biblioteca en el siglo XXI

Los rasgos se sustentan porque vivimos en la “**sociedad del conocimiento**” o “**nueva economía del conocimiento**”, caracterizada por la conciencia de la carencia de recursos naturales, donde la principal riqueza como fuente está en el conocimiento humano y donde la principal función de una institución es la de lograr que el conocimiento sea productivo. En esta nueva sociedad cambia nuestra *identidad*, estrechamente relacionada con la historia, las tradiciones, los símbolos, las prácticas y con la "filosofía", de la profesión. *La imagen* se expresa en términos de prestigio, *status*, visibilidad, estima, y reputación. El momento es cambiante, la profesión transita por su propia evolución, optimiza procesos y funciones, elimina intermediarios y gana en autonomía, y hace más visibles las múltiples funciones que realiza, donde en la actualidad no solo es importante **atesorar y custodiar** documentos, sino también **impulsar el desarrollo socio-cultural desde una nueva perspectiva bibliotecaria, el apoyar y proteger la formación de futuros lectores, el convertir a las bibliotecas en un centro rector para la alfabetización informacional. Permitir el necesario equilibrio para cada uno de los actores, en una franca relación con su entorno donde se conjuguen la teoría y la praxis.**

Los futurólogos, los encargados de los editoriales, y mucha otra gente, desde hace años que se preparaban para tocarle la marcha fúnebre a las bibliotecas y en especial a las públicas, argumentando que el Internet eliminaría la necesidad de tener bibliotecas y libros, y el bibliotecario no perduraría en el tiempo. Sin embargo la conocida red de redes cada día confirma que nuestra profesión rebasa los recintos tradicionales -bibliotecas, archivos, centros de documentación, centros de información y su labor alcanza cualquier instancia donde se genere, cree, manipule y transmita información. Si bien es cierto que con la llegada de las Tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC's) han ocurrido transformaciones en la profesión que han permitido un mayor tratamiento, distribución y control de la información, conllevando a que el profesional no sólo se limite su actuación a brindar un buen servicio, sino que además se concentre en la creación de productos de información y transite de los servicios manuales a servir de intermediario entre el productor y el consumidor de la telaraña que cada día abarrota más sus redes con información, que requiere de un sagaz interlocutor capaz de interpretar, desechar, procesar y aligerar contenidos, brindando un producto terminado y fácilmente consumible por el nuevo usuario.

Todo lo anterior nos conduce a ver la esfera de la vida social en franco progreso. Hoy no se concibe el desarrollo de ninguna actividad donde no esté presente el profesional de la información. Se inserta en equipos de investigación, proyectos, espacios productivos, pone en práctica el uso y dominio de los recursos de información que posee y se convierte así en facilitador, formador y multiplicador, Auditor de calidad, gestor del mundo editorial, teniendo en cuenta los diferentes niveles de la sociedad.

“...la vocación de la vida no es el camino de una profesión, sino aquello que nos movió a elegirla; más aún lo que nos sigue moviendo para ejercerla”. Eduardo Nicol.

De la actuación de ese profesional de información en este siglo XXI dependerá que nuestras instituciones de información se conviertan en: **Espacios de reflexión, generadoras de nuevos servicios y productos de información con alto valor agregado.**

Las nuevas esferas de actuación obligan al profesional de la información a una constante superación y preparación, se ha ido ampliando considerablemente el **mercado laboral** y ya lo podemos ver desempeñándose en otras entidades que pertenecen al sector de la industria de la información como las editoriales, librerías, centros de derechos de autor y otras que trabajan directamente con la creación de información, como las emisoras de radio y televisión, o en entidades que transmiten información a través de las telecomunicaciones, donde se destacan las redes de información y comunicación soportadas por computadoras, cuyas creaciones de software y sistemas de bases de datos también pertenecen a este sector. Y obligan al profesional de la información a una constante superación y preparación, que cada día amplía considerablemente el **mercado laboral**. **El patrón que se avecina es el ciber –bibliotecario como un vínculo importante intermediario entre las tecnologías y el usuario.**

En este mundo la importancia de la apariencia es particularmente especial, y digo especial porque muchas veces la imagen que proyectan nuestros usuarios en sus cerebros, no corresponden con la realidad de nuestro trabajo. En efecto, hay que contar con una serie de características específicas que le lleven a uno a ser **respetado** por la imagen que proyectamos de nuestra institución. Hoy es muy común que un usuario utilice nuestros servicios en línea y no solicite la actuación del profesional de la información que esta liderando el servicio, pero cuan necesario se hace el revertir esta posición, brindando nuevos accesos y visibilidad de la información de aquellos sitios que procesan las mejores bases de datos, que presentando servicios de alto valor, creando blogs de trabajo para el público, con temáticas de mayor impacto, selecciones sitios con alto nivel de impacto, enseñemos a nuestros usuarios más allá del contexto de nuestro inmueble, coloquémonos en un Nuevo Contexto. Los avances tecnológicos del momento, nos brindan esta posibilidad.

Aprovechémosla, hagamos nuestra está necesaria cirugía que nos permitirá una permanencia en el tiempo y romper todas las barreras, esquemas mentales, redimensionar y rediseñar nuestro rol de acorde a nuestros tiempos.

Hoy el buen profesional de la información debe infringir la ley de lo personal para convertirse más que antes en un servidor público. Debe ser presumida para seducir, educada para convencer, elegante al responder y destacada en cada una de las esferas o instituciones en que se desempeña.

En cada institución debe sentir el público siempre la delicadeza, la sapiencia y el amor que prodiga la profesión, que tan antigua como la existencia humana, perdura en el tiempo y hace imperecedera nuestra función.

Conclusiones

1. Los nuevos desempeños del profesional de la información exigen que seamos cada **vez menos** cumplidores de tareas rutinarias, administradores de colecciones, críticos de los errores de los usuarios, centralizadores de documentos, dependientes de sus colecciones, intermediarios pasivos y cada **vez más** motivadores en el uso de la información, sintetizadores ágiles de información, administradores de productos y servicios de información, promotores de los aciertos del cliente, jugadores en equipo durante el proceso

“...la vocación de la vida no es el camino de una profesión, sino aquello que nos movió a elegirla; más aún lo que nos sigue moviendo para ejercerla”. Eduardo Nicol.

de acceso a la información, y un fieles promotores de la visibilidad de nuestras prestaciones.

2. Es importante que se transite del documento a la información, del uso al acceso, de la fuente al recurso, de lo reactivo a lo proactivo, de la planificación operativa incremental a la planificación estratégica, de la visión del presente a la visión de futuro, de la calidad de los productos y servicios a la calidad total, del liderazgo autocrático al liderazgo cooperativo y participativo, de la función de los procesos a la agregación de valor, así como de la colaboración a la alianza estratégica.
3. De un alto nivel profesional que nos permita responder con flexibilidad e inteligencia el desarrollo acelerado de la industria de la información.

Bibliografía

_ Castillo Obando, Emilce. Las Nuevas tecnologías en la Información y la Comunicación: para bien o para mal <http://www.lazarillo.com/latina/a/02hemilce> (consultado 21-02 2007)

_ Chacón Alvarado, Lucía. El profesional de la información oportunidades laborales:DesarrolloProfesional.http://www.una.ac.cr/boletín_filosofía_noviembre06/documentos/conf_paraguay.pdf (Consultado25-03-2010)

_ Cualidades, dilemas y compromisos del bibliotecario del siglo XXI.www.wiquilearning.com (Consultado23-02-2007)

_ Frías Guzmán, M. La formación de bibliotecarios universitarios en Cuba. [Trabajo de Diploma]. La Habana: Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación; 2004

_ Miranda Suastegui, Odalys. Visión de los expertos sobre la utilización de las Nuevas Tecnologías de la Información y la comunicación para la carrera de ICT-B en la modalidad de educación a distancia. Trabajo de Diploma. La Habana: Universidad de la Habana, Facultad de Comunicación,2001, 23p.

_ Nicol, Eduardo En: Gaceta UNAM, v. 1, núm. 74 (1983) 5).

- Orozco, Aurelia. El bibliotecario profesional: cualidades y características. Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México

Pérez Fernández, Ana Margarita. Preocupaciones éticas del profesional de la información. http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_6_06/htm (Consultado 20- 01-2010)

_ Pineda M. El rol del bibliotecólogo en la sociedad de la información. www.monografias.com/trabajos6/biso/biso.htm (Consultado 5-04-2010)

_ Prada Madrid, Ennio. El profesional de la Información y su nuevo rol. www.sociedaddelainformacion.com (Consultado 10- 02- 2010)

_ Ponjuán Dante Gloria. Ser o parecer. Reflexiones en torno a la imagen del profesional de la información. Ciencia de la Información 1999; 29(1):15-22

“...la vocación de la vida no es el camino de una profesión, sino aquello que nos movió a elegirla; más aún lo que nos sigue moviendo para ejercerla”. Eduardo Nicol.

_ Rojas Mesa, Yuniel. La Ética un nuevo reto para el profesional de la información en el siglo XXI. d.cu/revistas/aci/vol12_2_04/aci10204(Consultado 13- 02-2010)

_ Sánchez Díaz, Marlerys. El profesional de la información en el ámbito iberoamericano. <mailto:infctf@biocen.colombus.cu> (Consultado 15-01-2009)

-Trujillo Rexach, Maria Elena. Nuevos retos del profesional de la información a las puertas del tercer milenio. <http://bvs.sld.cu>(Consultado 23-01-2010) <mailto:infctf@biocen.colombus.cu> (Consultado 15-01-2009)

- Orozco, Aurelia. El bibliotecario profesional: cualidades y características. Instituto de Biología. Universidad Nacional Autónoma de México